



En Italia estrenaron "El obsceno pájaro de la noche"

0774
refet

Desde Roma. Por Agustín Letelier. — Resulta inesperada y sorprendente la puesta en escena de "El obsceno pájaro de la noche" por el Aleph Teatro de Roma. La abundantísima cartelera teatral, que ofrece entre 60 y 65 obras cada semana, se orienta principalmente a representar obras europeas ya ampliamente probadas y comedias de marcado humor. Pocas compañías se aventuran a experiencias como la que se ofrece en este espectáculo.

El Aleph Teatro de Roma no tiene relación con el Teatro Aleph que nació en Chile y luego se vino a desarrollar su trabajo en Europa. Es sólo una coincidencia de nombre. Probablemente, en ambos el nombre surge de la admiración a Jorge Luis Borges.

La experimentación que caracteriza al Aleph Teatro se orienta más que a una estética teatral, a encontrar los puntos en que la sociedad afirma con mayor fuerza su falsedad o su error. Los encuentra en la forma de afrentar lo sagrado y en el erotismo. Como ambos puntos son neurálgicos, el presentarlo con voluntad de transgredir produjo reacciones escandalizadas que posteriormente se asociaron a sus espectáculos. La puesta en escena de "El obsceno pájaro de la noche" no es un intento de ardua reconstrucción teatral de su inmenso material narrativo, sino una nueva obra, respetuosa del texto de

Donoso, con imágenes extraídas de la novela, pero con los énfasis y la intención propios del Aleph Teatro y de su directora Caterina Merlino.

Para quien no tenga muy clara la historia de "El obsceno pájaro de la noche", probablemente este espectáculo será desconcertante. La extrema condensación del teatro hace sumamente difícil dar unidad a las muchas escenas e intenciones entroncadas de una historia que en la novela tienen un amplio desa-

Boy, el niño deforme, se logrará sólo parcialmente.

La intención de Caterina Merlino es destacar la fuerza de este grupo de mujeres unidas por la miseria, la ancianidad y el temor a perder el lugar donde sobreviven. La fuerza de su temor las une y les permite crear una poderosa fe que luego produce el milagro que las salvará. En esta concepción quedan relegados a un segundo plano los laberintos condenados por el mudo, la relación de estas viejas servidoras con sus antiguos patrones y las deformaciones de la realidad que llevan a la creación de la serie de monstruos que pueblan la novela. Su concepción es válida e interesante y al destacarla no hago más que ratificar el hecho, por otra parte inevitable, de la fundamental independencia de ambas creaciones.

En la puesta en escena del Aleph Teatro tiene un papel central el uso de las penumbras, la música y los juegos que implican erotismos. La obra comienza con un sobrecogedor ruido de vientos que surge desde la oscuridad y se une a una voz que entona una suave y triste melodía. El espacio de la obra se crea lentamente y se puebla con la tenue luz de las velas encendidas por las ancianas. Durante largos pasajes esta es la única iluminación y su penumbra sugiere laberintos, espacios y oscuridades físicas y humanas.

En el estilo del Aleph Teatro tienen gran importancia las imágenes visuales y la desinhibición

para mostrar el erotismo, por eso la dudosamente virginal y algo ingenua Iris Mateluna de la novela aparece aquí como una joven muy hermosa cuya desnudez contrasta en varias ocasiones con la fealdad de las viejas del asilo. El amor de Don Jerónimo por Inés de Azcoitia, la fiesta de los monstruos que rodean a Boy y los cuidados que las viejas prodigan al Mudo convertido en guagua prodigiosa permiten la creación de imágenes no propiamente pudorosas.

En el grupo participan en esta oportunidad cuatro chilenos: el poeta Antonio Arévalo, que sugirió la obra e hizo la traducción y adaptación; la actriz Inés Carmona, cuya excelente labor ha sido ampliamente destacada por la crítica; el actor Iván Truol; y el técnico en luces y sonido, J. Andrés Elde. Inés Carmona luce su hermosa voz de cantante; su fuerte personalidad escénica la hace destacarse en un conjunto en que prima el sentido de equipo especialmente en el coro de las ancianas del asilo.

El papel central de esta puesta en escena corresponde al actor Alberto Cracco, que representa al Mudo, a Don Jerónimo, a Humberto Peñaloza y a la guagua imbucho. Su trabajo es muy serio y coherente.

La adaptación teatral de "El obsceno pájaro de la noche" hecha en Roma por el Aleph Teatro muestra la fuerza sugerente de las imágenes creadas por José Donoso en su novela y es una prueba más del respeto que su obra ha alcanzado.



José Donoso, escritor chileno.

rollo. Todo el material de las escenas de "L'osceno uccello della notte" proviene de la novela de José Donoso, pero como son muy breves, y muchos estados de ánimo son sugeridos por un gesto de actores que, además, encarnan sucesivamente a varios personajes, la reconstrucción del opresivo mundo de ese asilo de ancianos y de los monstruos que rodean a

En Italia estrenaron "El obsceno pájaro de la noche"

[artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En Italia estrenaron "El obsceno pájaro de la noche" [artículo] Agustín Letelier. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile